

GACETA DE MADRID,

Del Martes 8. de Febrero de 1701.

Hamburgo 5. de Enero 1701.

Murió con general sentimiento el Obispo de Cracovia, y se dió su Obispado al Gran Canciller de la Corona, persona de mucha autoridad, y prendas. Todavía prosiguen las disensiones de Lituania, y están tan sangrientas, que aun se duda si será bastante la presencia del Rey para componerlas. El Elector de Brandemburgo camina con toda su comitiva à la Prusia à su Coronación, de que yá tiene dado parte à las Potencias vezinas, y se bolverà para Março à Berlin, para atender à las cosas de Alemania, que por muchos motivos se presumen turbadas. Despues de la derrota, cierta ya del Moscovita, prosigue el Rey de Suecia el alcance, con animo de adelantar tanto sus armas, que en muchos años no pueden conspirar sus enemigos. Se ha tenido gran rezelos de las Tropas Danesas, conducidas por el Duque de Vvitemberg à las tierras de Saxonia; y aviendole requerido à este Capitan que se retire, no lo ha querido executar, para lo qual se ha embiado vn Correo à Copenhagen, para representar à su Rey las desconfianças en que pone à todos los vezinos, quedase esperando la respuesta, que à no ser favorable, será principio de grandes disensiones. Juntose en Cleves la dieta de aquel Estado, para ver como podia ayudar en los gastos que se ofrecen al Elector; y despues de algunas conferencias, concedió 300. mil escudos de subsidio. El Chanciller, Ministro de Estado Danois Jassen, está nombrado por el Rey de Dinamarca para Embaxador de Viena, y dispone su partida con brevedad. Aquí se ha dicho, que por el Rhin se hazen grandes provisiones para sus Almacenes, así de parte de Alemania en Brisac, y Philisburg, como de parte de la Francia, que todas son señales del que se ha temido rompimiento. Fortifícanse los Franceses en Strasburg, y cada dia ensanchan mas, y aseguran sus fortificaciones, estando ya de viage el Principe de Radzivil para Lituania, de donde es Gran Canciller, tuvo orden del Rey de Polonia, para que interpusiese su autoridad, y aplicasse todos los medios, para que la Nobleza dexasse las hostilidades, hasta que en la Dieta General que se ha de tener, asistiendo su Mag. Pol. se compongan tan graves diferencias.

Milàn 8. de Enero de 1701.

Salió muy disgustado de la respuesta de Milàn, y su Senado, el Conde de Castel Barco, y mas aviendo oído la orden, que se rompiesen todos los papeles, que hablassen en otros derechos, que en los del Rey ya admitido, y jurado. Passa à los demás Principes de Italia, para ver si con ellos tiene mas fortuna; pero aunque todos se han armado, ninguno quiere en casa guerra tan peligrosa. Embió el Principe de Vaudemont à Don Caetano Carpola à Napoles, para que se embiasse de aquel Reyno alguna gente para asegurar el Ducado; pero el Conde de Telsè ha dado à entender, que no es necessario desvelarse tanto, quando su Amo tiene promptos treinta mil hombres, que están para esso destinados: que con las Milicias que ay en piè, parece que es lo

bastante para de fensa. En Venecia, el Embaxador de Francia, esperaba por escrito la respuesta del Senado, en orden à la defenta comun; pero con la ida del Conde de Etree, se cree, se tomaran las medidas, para la quietud de Italia. Aqui ha corrido, que se disponia vna Liga para los comunes intereses entre los Principes Italianos, España, y Francia: que si sucede como se piensa, sera la seguridad de todos estos Payfes. Los Principes Eugenio de Saboya, y Comercy, vienen à Turin à vna negociacion, que sera, representar à este Principe algunas desconfianças, y hazerlo parcial del Imperio. Estos dos son los que han de mandar las Armas Imperiales en Italia, el primero General de la Infanteria, y el segundo de la Cavalleria. Se haze la revista en Trento de Tropas de Alemania; y assi se avrà dexado la primera intencion de passar la gente por los Grisones, conduciendola por las Ciudades de Venecia al Estado de Milàn. Queda ya el Conde de Telsè en esta Ciudad por General de las Tropas de Francia, assegurando lo que siempre ha dicho, que su persona, y las demás Tropas de su Amo, estaran à la orden del Principe de Baudemont, y en su ausencia à la de qualquiera Xefe, que estuviere en su lugar, pues no se va à disputar las preeminencias, sino à asegurar la publica utilidad. Esperanse con brevedad dos mil Dragones, y diez mil Infantes, que compondrán vn Cuerpo muy lucido de Exercito, sin perjuizio del Estado; para lo qual oy ha embiado el Rey Christianissimo vn millon, y quatrocientas mil libras, para que se hagan las provisiones de trigo, y cebada.

Haya 11. de Enero de 1701.

Hizo su entrada publica el Conde de Briord, Embaxador Extraordinario de Francia, en esta Corte; y le fueron à cumplimentar al Palacio del Principe Mauricio los Diputados de los Estados Generales. Fuè conducido à su Audiencia en la primera Carroza del Estado por los Señores de Effen, y de Slingerlapor. Presentò ser la Carta de su Amo: por la qual su Magestad los assegurava de su aficion, y buena correspondencia. Y el Presidente Van-Lier respondió, que los Estados no tenían cosa de más aprecio, que la amistad con su Mag. y que ellos harian de su parte todo quanto pudiesse contribuir para merecer la continuacion. Bolviòse el Embaxador à su posada; y el dia tres de Enero hizo vn magnifico combite al Embaxador de España, y à otras personas de grado. Pero instando siempre el de Briord, para q se le diese vna respuesta propia, en orden à la acomodaciõ con el Testamento del Rey Catolico difunto, y admision de la herencia, porque las dilaciones podian ser perjudiciales para tomar las medidas à la publica defensa, se determinaron à responder esta Carra, que no se sabe si es suficiente para lo que se pregunta.

Al Rey Christianissimo.

Sire-Monf. Conde de Briord, Embaxador Extraordinario de V. Mag. nos ha entregado vna Carta, con que V. Mag. nos ha favorecido, dandonos parte, como el Rey de España difunto, de gloriosa memoria, por su vltima disposicion avia declarado al Señor Duque de Anjou, Nieto de V. Mag. por su Sucesor en todos sus Reynos, y Estados. En el mismo tiempo avemos recibido de Mont. de Briord vna memoria, que contiene el Testamento de la dicha Mag. Catolica; y à mas de las nuevas seguridades de la amistad, y aficion de V. Mag. à nuestra Republica, nosotros avemos siempre tenido, y tendrèmos siempre mucha parte en la buena suerte, y engrandecimiento de V. Mag. y de su Real Casa: y por tanto esperando que V. Mag. siguiendo siempre las grandes luzes de su alta discrecion, querrà considerar àzia nuestro favor; que en este gran successo no estamos en es-

tado de poder nos explicar tan de prisa, siendo vn negocio de tanta importancia, assi por la forma de nuestro Gobierno, la qual nos obliga à atender los pareceres de todas las Provincias, que componen nuestra Republica, à quienes avemos ya dado parte, porque à todas es esta causa comun, como por su Mag. Britanica, à quien por las alianças del Tratado anterior, sobre la sucesion de la Monarquia de España, es preciso darle cuenta, y saber su resolucion. Entretanto, Sire, no avemos querido dilatar la humilde demonstracion de nuestro agradecimiento à la amistad, y aficion de V. Mag. que aora en este lance se ha dignado de renovar, recibiendo nosotros con mucho respeto tantas seguridades; y pedimos à V. Mag. quiera persuadirse, que nada nos es mas estimable, que la conservacion de la paz, y publica tranquilidad: Y assi pedimos à Dios colme el Reyno de V. Mag. de felicidad, y bendiga vuestra Real Persona, con salud, y larga vida. En el Haya 30. de Diziembre de 1700.

De V. Magestad
 Sus muy humildes Servidores.
 Los Estados Generales.

Aviase dado otra Carta por el Embaxador de España, sobre la misma dependencia; y respondieron los Estados casi lo mismo, manifestando su sentimiento en la muerte del Rey Catolico, por la gran perdida que ha sido para todos, y por las estrechas alianças, que durante su vida, se avia entre las dos Potencias conservado. Y por lo que tocava al Testamento, y su disposicion, dixeron, que su forma de Gobierno necesitava de tiempo para responder, porque avian de esperarse las respuestas de las demás Provincias unidas.

Paris 17. de Enero de 1701.

TEmiendose alguna guerra por Italia, al ver que se iban acercando à Trento las Tropas Imperiales, se da toda la providencia para la seguridad de aquellos Payfes, embiando gente, y dinero para resistir à qualquiera invasion. Los Venecianos interessados tanto en la quietud publica, han embiado à Verona muchas Barcas cargadas de municiones, muchos cañones de artilleria, y experimentados Artilleros, y han hecho con los Suizos vn tratado, para sacar vn buen numero de Tropas de su Nacion, en caso que lo plda la necesidad. Se atiende con algun cuidado à los movimientos de Inglaterra, y solo se sabe, que ay muchas dificultades, assi para la paz, como para la guerra; y que el dia 30. de Diziembre se despidiò el Parlamento, mandandose convocar otro para el dia 17. de Febrero de este año de 1701. se verá la resolucion, y se daràn las ordenes convenientes para qualquiera suceso. Bolviò su Mag. de Marly, adonde avia estado algunos dias, à Versailles, y el dia 11. de Enero tuvo audiencia publica el Embiado de Portugal y cumplimentò à su Mag. de parte de su Rey, sobre el feliz arribo del Señor Felipe V. à la Corona de España, y pasó despues à hazer el mismo cumplido al Señor Delfin. Y los dos Embiados de Modena, y Brunsvich hizieron la misma ceremonia. Muriò Mons. Toussaint Rose, Marqués de Coye, de edad de 87. años: era Presidente de la Camara de Cuentas, Secretario del Gabinete del Rey, y vno de los Quarenta, que componen la Academia Francesa. Muriò en Roma el dia 3. de Enero el Principe de Monaco, Embaxador Extraordinario de su Mag. en aquella Corte. Ya ha llegado la noticia de la derrota de los M. sobre Nerva; y aunque las circunstancias se dizen con variedad, vna es muy digna de atencion, y es, que durante la refriega, vn golpe de

de cañon llevó la cabeza al cavallo en que iba el Rey de Suecia, y de resulta mató à su lado vn Coronel; mas este Principe, sin affustarse, subió en otro luego, y animò con gran valor à todas sus Tropas al combate. Se cree aver muerto 20. mil Moscovitas, y mas de 10. mil hechos prisioneros.

Madrid 8. de Febrero de 1701.

LA Reyna nuestra Señora salió de esta Corte para Toledo el Miercoles à medio dia. Aquella noche durmiò en Illescas, y el Jueves à la tarde entrò en Toledo: y su Magestad mandò que se le escutasse el recibimiento que le prevenia la Santa Iglesia, y la Ciudad. Mientras se compone el Alcazar, se hospeda su Magestad en las Casas del Señor Arçobispo.

Tambien salió el Sabado à su Obispado de Segovia el Señor Don Baltasar de Mendoza, Inquisidor General.

El Rey nuestro Señor ha mandado, que todo el tesoro, y frutos, que trae la Flota, se desembarque luego, sin ningun impedimento, entregandose los efectos à los interessados, sin que se les pida ningun donativo, queriendo que se observe la buena fee con el restablecimiento libre del Comercio.

Desde que entrò su Magestad en Guipuzcoa, han sido todos los dias de lluvias, que han embarazado el mayor lucimiento de las funciones, prevenidas à su Magestad de aquella Nobilissima Provincia; y no obstante se han esmerado en lo que ha permitido el tiempo, à proporcion de su fidelidad, y heroyco genio, por lo que su Mag. viene muy satisfecho. El dia 23. pasó su Mag. à la Plaza de Fuenterrabia, y aviendola delineado por su mano, bolvió à dormir à Irún. El dia 24. pasó à Hernani, adonde por lo riguroso del tiempo se estuvo tres dias: el vno de ellos, que serendò algo, pasó à cavallo à S. Sebastian: hizo su Mag. oracion en la Iglesia de Santa Maria: insinuò el sentimiento de no poder asistir à los muchos festejos, que se le tenian prevenidos, y forçado de lo riguroso del tiempo, bolvió à Hernani. A 28. entrò su Mag. en Tolosa, lleno de aclamaciones, y salvas. El dia 29. visitò, despues de oïdo Missa, aquella cèlebre Oficina de las Armas. Mandò que en su presencia se forjassen algunas; y despues de aver dado instrucciones para hazer Fusiles, y otras de nueva inventiva, alentò à los Artifices, regalandolos por su mano. Este dia pasó à Villafranca. El 30. à Villareal. El 31. à Mondragon. El dia primero de Febrero logró la Diputacion de la Provincia en lo alto del Monte de Salinas (que termina Guipuzcoa con Alava) la honra de besar la mano al Rey. Hizieron tres salvas las Milicias de la Provincia, que estas numerosissimas, y lucidissimas con sus Diputados, han asistido à su Mag. todo el tiempo, que han logrado el consuelo de su presencia.

Este dia entrò en Alava; y su Capital, la Ciudad de Vitoria, recibió à su Mag. con iguales demonstraciones. Aquella noche estuvo muy divertido con los fuegos artificiales. El dia 3. que amaneciò apacible, fuè la corrida de Toros. Por la mañana toreò con vara larga vn Criado del Señor Conde de Oñate; y por la tarde rejonearon con fortuna dos Cavalleros. El Rey estuvo tan gustoso, que despues de ver correr veinte Toros, preguntò si quedavan mas.

Por las cartas de Ceuta se sabe, que el dia 24. del passado se puso la Estacada, que ciñe todo el terreno, que es lo necessario para la construccion de vn medio Baluarte, separado de nuestras fortificaciones. Los Moros se abançaron por tres vezes; pero fueron rechazados con valor. En la tercera embestida se diò fuego à vn hornillo, con tan buen efecto, que haziendo horrible estrago en los Infieles, escarmentò à los demàs, que se oponian al buen exito de la obra.

Con Privilegio: En Madrid: Por Antonio Bizartón.